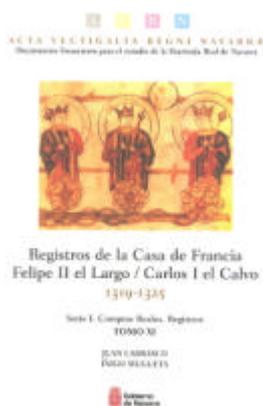


COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

**COMENTARIO SOBRE EL LIBRO: *REGISTROS DE LA CASA DE FRANCIA: FELIPE II EL LARGO / CARLOS I EL CALVO, 1319-1325*
PUBLICADOS BAJO LA DIRECCIÓN DE JUAN CARRASCO
CON LA COLABORACIÓN DE ÍÑIGO MUGUETA,
*VECTIGALIA REGNI NAVARRAE. DOCUMENTOS FINANCIEROS PARA EL
ESTUDIO DE LA HACIENDA REAL DE NAVARRA SERIE I: COMPTOS REALES.
REGISTROS, TOMO XI,
PAMPLONA: INSTITUTO PRÍNCIPE DE VIANA, 2006, 984 PÁGS.***

Bajo el título genérico de *Acta Vectigalia Regni Navarrae. Documentos financieros para el estudio de la Hacienda Real de Navarra, Serie I: Comptos Reales*, el Instituto Príncipe de Viana, del Gobierno de Navarra, viene publicando desde 1999, bajo la dirección de Juan Carrasco Pérez, catedrático de Historia Medieval de la Universidad Pública de



Navarra, una colección de abultados volúmenes, extremadamente meritorios e interesantes. En efecto, en dichos volúmenes se recogen y transcriben las cuentas de la Hacienda Real de Navarra, en lo que constituye un desafío provocativo y altamente tentador para los historiadores de la contabilidad, aunque ciertamente no recogido todavía por ninguno de nosotros. Por esto me parece muy oportuna la publicación de esta reseña al objeto de divulgar entre nuestros colegas la existencia de estas publicaciones, cuyo estudio entra de lleno en el campo de investigación *lato sensu* de la historia de la contabilidad en su vertiente de examen de los libros de cuentas, consistente tanto en el estudio de las técnicas y prácticas contables como en el de las operaciones registradas, todo ello dentro del pertinente contexto. Ello es así porque, como es

lógico, ningún investigador histórico puede descifrar y entender con tanta exactitud y precisión el contenido de las anotaciones contables como el historiador de la contabilidad.

El tomo objeto de este comentario hace el número undécimo del total de once publicados por Juan Carrasco Pérez con la ayuda de diversos colaboradores de su extraordinario equipo. Hay que conocer las dificultades de la transcripción paleográfica de documentos de los siglos XIII y XIV para darse cuenta del enorme trabajo que representa la publicación de once tomos de estas dimensiones repletos de transcripciones de cuentas. Los diez tomos anteriores a éste se relacionan a continuación:

- *Registros de Teobaldo II, 1259, 1266*. Tomo I. Juan Carrasco Pérez (Director); Miranda García, Fermín; Ramírez Vaquero, Eloísa. 1999.

- *Registros de la Casa de Francia, 1280, 1282, 1283*. Tomo II. Vol. I.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual.
1999.
- *Registros de la Casa de Francia: Felipe I el Hermoso, 1284, 1285, 1286, 1287*.
Tomo II. Vol. II.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual.
1999.
- *Registros de la Casa de Francia: Felipe I el Hermoso, 1290-1291*. Tomo III.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual.
2000.
- *Registros de la Casa de Francia: Felipe I el Hermoso, 1293-1294*. Tomo IV.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual.
2000.
- *Registros de la Casa de Francia: Felipe I el Hermoso, 1297-1298, 1300, 1304*.
Tomo V.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual; Mugueta, Íñigo.
2001.
- *Registros de la Casa de Francia: Felipe I el Hermoso, 1305*. Tomo VI.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual; Mugueta, Íñigo.
2001.
- *Registros de la Casa de Francia: Luis I el Hutín, 1306-1307*. Tomo VII.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual; Mugueta, Íñigo.
2002.
- *Registros de la Casa de Francia: Luis I el Hutín, 1309*. Tomo VIII.
Juan Carrasco Pérez (Director); Tamburri Bariain, Pascual; Mugueta, Íñigo.
2003.
- *Registros de la Casa de Francia: Luis I el Hutín, 1311-1314*. Tomo IX.
Juan Carrasco Pérez (Director); Mugueta, Íñigo.
2004.
- *Registros de la Casa de Francia: Luis I el Hutín / Felipe II el Largo, 1315-1318*.
Tomo X.
Juan Carrasco Pérez (Director); Beroiz, Marcelino; Mugueta, Íñigo.
2005.

Como puede apreciarse por la simple enumeración de los títulos de los tomos publicados, la importancia y envergadura de la labor realizada por Juan Carrasco y su equipo facilitando los medios para conocer con detalle la Hacienda Real del Reino de Navarra en esa época es difícilmente mensurable.

El tomo que estamos comentando comienza con una exposición preliminar de Juan Carrasco Pérez, comentando las reformas emprendidas en la administración de las Finanzas navarras durante el período estudiado, 1329-1325. Las acciones destinadas a mermar la capacidad recaudadora de los merinos, es decir, de los dispensadores de justicia en sus respectivas demarcaciones o merindades,¹ no tuvieron un éxito total dado que estos puestos eran ocupados mayoritariamente por miembros de la nobleza. Pero se pudo alcanzar una solución de compromiso: se mantuvo la actuación fiscal de los merinos, pero en su propio distrito actuaría el receptor. Esta figura que fue creada con carácter excepcional y transitorio, acabó por imponerse como fórmula de control de la corona en todo el entramado contributivo (p. 24). En su exposición, Juan Carrasco explica con algún detalle las vicisitudes y reformas experimentadas por la Cámara de los comptos de Navarra como consecuencia de la intervención de los reformadores e inquisidores franceses.

A todo esto, convendrá recordar que, a la muerte de Sancho VII el Fuerte en 1234, el reino de Navarra pasó a manos de su sobrino Teobaldo, conde de Champaña. Desde entonces los afanes de Navarra fluctuaron entre la política peninsular y la francesa, circunstancia que se agudizó cuando la infanta Juana I, hija y heredera de Enrique I, rey de Navarra y conde de Champaña, hijo de Teobaldo I, casó con Felipe IV el Hermoso, rey de Francia, quien asumió el trono de Navarra con el nombre de Felipe I. De este modo, la casa de Francia se entronizó en Navarra. Muerta su esposa la reina doña Juana I, el trono de Navarra pasó a manos de su primogénito, Luis el Hutín, I de Navarra y X de Francia, que asumió la corona navarra en 1307, siendo coronado en 1314 rey de Francia. Murió en 1316, con lo que, fallecido su hijo póstumo Juan I a los pocos días de nacer, Felipe II el Largo, hermano de Luis de Hutín, fue coronado rey de Navarra el mismo año 1316. Felipe II falleció cinco años después, en 1321, siendo sucedido por Carlos I el Calvo, que a su vez murió en 1328. Ascendió entonces al trono su sobrina Juana II, hija de Luis I el Hutín, que casó con Felipe de Evreux. Carlos I el Calvo fue, así, el último rey navarro de la casa de Francia. Ni él ni los reyes anteriores de esta casa se preocuparon mucho, en verdad, de los asuntos de Navarra. Sin embargo, ésta no quedó desvinculada de la política francesa con la muerte de Carlos I, teniendo en cuenta que Felipe, conde de Evreux, que junto con su esposa fue coronado rey de Navarra en 1328 en las Cortes de Puente la Reina y Pamplona con el nombre de Felipe III el Noble, era un noble francés con muchas posesiones y vinculaciones con ese país.

La documentación recogida en el tomo está custodiada en el Archivo General de Navarra, en la sección Registros de Comptos. Juan Carrasco la va comentando someramente para cada año y cada período que pueden definirse dentro del conjunto de años estudiados, indicando cual es la disponible y cual es la que falta. A este respecto, indica que las cuentas

¹ De acuerdo con lo citado por Sebastián de Covarrubias en su diccionario: “Merino es nome antiguo de España, que quiere dezir tanto como ome que ha maioria para fazer justicia sobre algún lugar señalado, assícomo villa o tierra.” (*Tesoro de la Lengua Castellana o Española, según la impresión de 1611, con las adiciones de Benito Remigio Noydens publicadas en la de 1674*. Reimpresión de la edición facsimilar preparada por Martín de Riquer en 1943, Barcelona: Editorial Alta Fulla, 1987, p.801).

de que se dispone son un conjunto de cuentas fragmentarias, pertenecientes a los oficiales o agentes recaudadores y dispensadores del gasto, e incluso al segundo escalón en las tareas fiscalizadoras, representado por unas liquidaciones intermedias llamadas de “interreceptores” que se rendían por parte de los oficiales, es decir, merinos, bailes y recibidores ante los responsables de la tesorería, generalmente el propio tesorero. Pero, en cambio, en todo el período falta el estadio final de la elaboración de las cuentas, materializado en la confección del libro de Tesorería, del cual se carece totalmente. A este respecto, hace referencia a la colección Dúchense, que reúne el rico fondo de materiales recogidos por Arnaud d’Oihénard (1592-1667), entre los que figuran las notas y apuntes que tomó en los diversos archivos que visitó y consultó. Entre ellos se encuentran los referidos a la “Chambre des comptes concernant à Navarre”. En realidad, son “notas y extractos, escritos de su puño y letra de los libros de comptos que pudo manejar, teniendo a la vista los citados libros, en función de sus intereses e investigaciones históricas” (p. 34). Carrasco señala con cierta envidia que “a diferencia de nosotros, que nos tenemos que conformar con las escasas muestras que aquí se ofrecen, él, por el contrario, dispuso de los libros contables en su integridad..., donde además de las cuentas de los oficiales de las respectivas demarcaciones, se verían acompañadas de los “libros de la Tesorería”. Parece que estos libros se conservaban en la Chambre de Comptes de París, que se incendió en 1737, suceso en el que posiblemente fueron pasto de las llamas.

El volumen transcribe 40 unidades de cuentas, compuestas prácticamente en su totalidad por cuadernillos de pergamino, alguno de ellos encuadernado, y unas dimensiones en torno a los 200 x 300 milímetros, con muy distinto número de páginas, de una a 50 o 60. Se ofrecen agrupadas por años y corresponden, como se indicaba, a oficiales recaudadores y pagadores o dispensadores del gasto, es decir, a merinos, bailes, justicias, recibidores, prebostes, guardas, rectores, comisarios, etc. Están redactadas en latín o en romance castellano, y están expresadas en importes monetarios, libras, sueldos y dineros, o en cantidades físicas. En la cabecera de cada unidad de cuentas, aparte de la descripción, se consigna la signatura con que figura en el Archivo, así como las páginas en que aparece citada en las distintas Guías del Archivo General de Navarra.

Al final del libro se ofrecen 56 láminas con reproducciones de algunas páginas de los documentos transcritos, así como un completo índice de nombre propios de personas y lugares.

En resumen, se trata de un instrumento extremadamente útil que nos permite conocer las cuentas de los oficiales recaudadores y pagadores de la Hacienda Real de Navarra en los siete años que abarca el período tratado en el volumen, elaborado con gran rigor científico. Las reproducciones que se insertan al final permiten conocer además la disposición que se daba a las cuentas. Lógicamente, todas las cantidades van expresadas en numeración romana y, curiosamente, parece que no era corriente la colocación de las mismas en una columna; al menos en las reproducciones ofrecidas no aparece ninguna página con columna de cantidades. Las mismas se consignan en el texto o destacadas en una sola línea, cuando se quieren distinguir. Bien mirado, este hecho no resulta tan extraño, teniendo en cuenta que para operar con ellas debía utilizarse un ábaco, de forma que no podían sumarse o restarse “sobre el papel”, como se acostumbra a llamar esta operación.

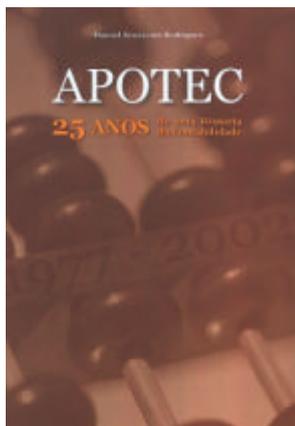
Una última observación para cerrar este comentario: en el grabado que aparece en la cubierta del volumen figuran los tres reyes de Navarra y Francia, Luis I el Hutín, Felipe II el

Largo y Carlos I el Calvo, según una miniatura que se conserva en la Bibliothèque nationale de France.

EHE

**COMENTARIO SOBRE EL LIBRO DE MANUEL BENAVENTE RODRÍGUES:
APOTEC: 25 ANOS DE UMA HISTÓRIA DA CONTABILIDADE,
PORTO: GRUPO EDITORIAL VIDA ECONÓMICA / APOTEC, 2007, 168 PÁGS. +
28 PÁGS. SIN NUMERAR**

El libro que comentamos contiene una sencilla y apretada crónica de APOTEC – Associação Portuguesa de Técnicos de Contabilidade, compaginada y publicada con motivo de la conmemoración del 30 aniversario de su fundación, que tuvo lugar por escritura pública el 16 de marzo de 1977.



Su autor, Manuel Benavente Rodrigues es miembro de la Dirección Central de APOTEC, asociación que mantiene estrechos lazos de amistad y colaboración con AECA, con la que tiene firmado un protocolo de cooperación. Manuel Benavente es asimismo Presidente del Conselho Ejecutivo del Centro de Estudos de História da Contabilidade mantenido por la citada asociación, una disciplina de la que es asiduo investigador, participando en los Congresos internacionales de la misma. En calidad de tal, es miembro también de la Comisión de Historia de la Contabilidad de AECA, perteneciendo al Consejo Editorial de esta revista.

En un principio, APOTEC tomó el nombre de Associação Portuguesa de Técnicos de Contas, teniendo en cuenta que esta fue la denominación dada en el Código da Contribuição Industrial de 1963 a los contables, cambiando hace pocos años este nombre por el de Técnicos de Contabilidade.

Desde sus comienzos, APOTEC tuvo una gran acogida entre los profesionales y estudiosos portugueses de la contabilidad. Ya el mismo año de su fundación llegó a contar con cerca de 1.800 asociados, número que ha ido ascendiendo de año en año, habiéndose estabilizado en la actualidad en torno a los 8.000. Tal hecho, en un país con una población total relativamente reducida, de poco más de diez millones de habitantes, muestra bien a las claras la necesidad que se sentía en ese país de una asociación de este tipo que agrupara, coordinara y promoviera los intereses de la profesión contable y el estudio e investigación de la disciplina.

Después de unas breves páginas de Prefacio, a cargo del profesor Rogério Fernandes Ferreira, y de Introducción, el libro se divide en tres partes: la primera, titulada *As Pessoas*, se dedica a ofrecer someras biografías de las personas que han intervenido en los orígenes y desarrollo de la asociación, así como las principales vicisitudes por las que ésta ha pasado. Entre todas las personas, descuella la figura de Martim Noel Monteiro, el iniciador de los primeros movimientos para fundar APOTEC. Hombre decisivo en el contexto de la contabilidad portuguesa, fue, según se dice en el libro, persona de extremada humildad y modestia, de forma que, siendo el asociado número uno, nunca quiso aceptar ningún cargo en el seno de la asociación. Murió en 1980, a los 64 años.

Aparte de estas breves biografías, con la participación de cada una de las personas en el acontecer de la asociación, se habla también en esta parte de los orígenes de APOTEC, de la formación y aprobación de los Estatutos, de la fundación del *Jornal de Contabilidade*,

revista mensual de la asociación, del establecimiento en 1996 del Centro de Estudos de História da Contabilidade, que a partir de junio de 1997 comienza a publicar un Boletín trimestral dedicado a la Historia de la Contabilidad. Asimismo se trata de las Jornadas y Congresos organizados, premios que conceden, secciones regionales, etc. En lo que concierne a la historia de la contabilidad, se integra en esta primera parte un capítulo dedicado específicamente a esta materia, indicando los trabajos previos a la constitución del Centro de Estudos de História da Contabilidade, sus actividades, Jornadas celebradas, etc. La labor realizada en este aspecto por el Centro es realmente sobresaliente, con la organización de las Jornadas de Historia de la Contabilidad, la institución del Premio Martim Noel Monteiro de Historia de la Contabilidad, la participación de sus miembros en los más destacados Congresos internacionales de la disciplina. Puede decirse, sin temor a cometer un error, que los esfuerzos del Centro de Estudos de História da Contabilidade fueron los impulsores del momento de auge que en estos momentos vive esta materia en Portugal.



La segunda parte del libro trata de *Os Órgãos Estatutários* de la asociación, que son la Asamblea General, la Dirección Central, el Consejo Fiscal, el Consejo Científico, establecido en 1983, el Centro de Estudos de História da Contabilidade, constituido en 1996, el Consejo General, creado en 1998, el Consejo Disciplinar y el Consejo Técnico-Profesional. Para cada uno de estos órganos se indican las personas que han sido miembros y las que los han presidido durante los distintos períodos.

Finalmente, en la tercera parte se incluye una relación cronológica de los principales acontecimientos de los que ha sido protagonista o en los que ha participado la asociación, año por año, de los 30 con que cuenta su historia. Asimismo, se incluye en esta parte un índice onomástico, así como la Bibliografía utilizada.

En el texto se integran algunas fotografías en blanco y negro de diversos actos y congresos. Aparte de ello, se incorporan al libro, en páginas ex profeso, profusión de fotografías en color con los retratos de personalidades de la asociación, así como otras tomadas con ocasión de diversas efemérides dignas de recuerdo. Entre ellas se encuentra una fotografía recogiendo el acto de la firma del Protocolo de colaboración entre APOTEC y AECA, así como otra en la Biblioteca del Monasterio de Santo Domingo de Silos, con ocasión de la visita realizada en el marco del 8th World Congress of Accounting Historians celebrado en Madrid el año 2000. El Presidente de la Dirección Central de APOTEC, Don Manuel Viriato Cardoso Patuleia, muestra entre sus manos un valioso libro de cuentas del siglo XVI perteneciente a la contabilidad llevada por el Monasterio.

EHE

**COMENTARIO SOBRE EL LIBRO DE
JOAQUIM FERNANDO DA CUNHA GUIMARÃES:
TÉCNICOS OFICIAIS DE CONTAS. HISTORIA DA PROFISSÃO
E DO ASSOCIATIVISMO. ESTATUTO E CÓDIGO DEONTOLÓGICO.
CONTABILIDADE E FISCALIDADE. ENCERRAMENTO DE CONTAS,
BRAGA: EDIÇÕES INFOCONTAB, 2007, 531 PÁGS.**

Como ya se comentó en el número 2 de esta Revista, con ocasión de la reseña que se hizo sobre su libro *História da Contabilidade em Portugal. Reflexões e homenagens*, Braga: Áreas Editora, S.A., Joaquim Fernando da Cunha Guimarães es uno de esos activos y dinámicos jóvenes investigadores portugueses de la contabilidad que más está contribuyendo a la difusión de los modernos planteamientos contables y a la propagación del moderno interés por la historia de la contabilidad, surgido en Portugal no hace más de una docena de años, de la mano de la Associação Portuguesa dos Técnicos de Contabilidade (APOTEC) y la intervención directa del Presidente de su Dirección Central, Manuel Viriato Cardoso Patuleca así como de su colaborador y miembro de esa Dirección Central, Manuel Benavente Rodrigues. A la iniciativa de ambos se debe la creación en 1996 del Centro de Estudos de História da Contabilidade en el seno de APOTEC, de cuyo Consejo Ejecutivo se nombró Presidente a Manuel Benavente.



Joaquim Fernando da Cunha Guimarães es un dinámico y prolífico autor de libros y trabajos sobre materia contable, al tiempo que editor de una revista electrónica en la que, bajo la dirección: <http://infocontab.com.pt>, se publican artículos y noticias diversas relativos a la contabilidad. Entre otras cosas de interés, Infocontab cuenta con una Base de Datos que se va enriqueciendo conforme pasa el tiempo.

El libro que se comenta en estas líneas constituye, como el anteriormente reseñado, un conjunto de artículos y estudios publicados ya con anterioridad, en su mayoría, en revistas y boletines portugueses. Su publicación en este volumen ocurre en el marco de los “Actos Conmemorativos del 10º Aniversario de la Fundación de la Câmara dos Técnicos Oficiais de Contas”.

El volumen se estructura en cuatro capítulos. El capítulo primero se titula “História da Profissão e do Associativismo” y comprende seis trabajos, cuyos títulos traducidos al español son como sigue: “Contribución a la Historia de la Normalización Contable en Portugal”, “El Marqués de Pombal: ‘Faro’ de la Contabilidad en Portugal”, “Ricardo de Sá: Un Hombre de y para la Contabilidad”, “La Investigación Contable en Portugal”, “El Comienzo de las Asociaciones y las Revistas de Contabilidad en Portugal” y, finalmente, “Historia de la Câmara dos Técnicos Oficiais de Contas: 10º Aniversario (1995-2005)”.

El segundo capítulo se titula “Estatuto e Código Deontológico” y comprende dieciséis trabajos. El capítulo tercero lleva por epígrafe “Contabilidade e Fiscalidade” y contiene tres trabajos. El cuarto, por su parte, se llama “Encerramento de Contas” y engloba seis trabajos.

Lógicamente, en nuestro contexto nos interesa especialmente el primer capítulo, cuyo contenido pasaremos a reseñar brevemente. En el primer trabajo incluido en el mismo, o sea, “Contribución a la Historia de la Normalización Contable en Portugal”, se pasa revista a diversos trabajos de investigación elaborados sobre este tema y, en particular, a Tesis Doctorales. Entre ellos se encuentran las Tesis de Polybio Artur dos Santos Garcia (1932), Caetano Léglise da Cruz Vidal (1956) y Rogério Fernandes Ferreira (1983), así como un capítulo de un libro de Carlos Baptista da Costa y Gabriel Correia Alves (2001). Asimismo se estudian diversos proyectos y Planes de Contabilidad anteriores al actual.

El segundo trabajo está constituido por un brevísimo artículo de periódico en el que se narran cuatro episodios en recuerdo y homenaje al papel desempeñado por Sebastião José de Carvalho e Melo, más conocido por su título de Marqués de Pombal.

El tercer trabajo se dedica a la figura de Ricardo José de Sá, uno de los personajes contables portugueses más destacados del siglo pasado. A pesar de la importancia de esta figura, se ha escrito poco sobre ella, dejando aparte las breves notas biográficas publicadas por Hernâni O. Carqueja y los artículos de António Álvaro Dória. El trabajo de Joaquim Fernando da Cunha Guimarães, sin constituir el estudio definitivo que Ricardo de Sá merece, viene a disminuir la penuria de información que existía sobre él. En este aspecto, Guimarães destaca, sobre todo, los dos principales libros de este autor, es decir, su *Tratado de Contabilidade*, de 1919, así como su *Verificações e Exames de Escripta*, de 1912, constituyendo este último el primer libro portugués sobre examen y verificación de estados financieros. Resalta asimismo Guimarães la afición polemista de Ricardo de Sá, así como sus actividades como cofundador de las primeras asociaciones portuguesas de contables, como tenedor de libros, como profesor y como perito judicial y verificador de cuentas. Como anexos a su trabajo incluye la última de las notas biográficas publicadas sobre el autor por Hernâni O. Carqueja (2002), así como el último artículo al respecto de António Álvaro Dória (1973).



El cuarto trabajo, titulado “La Investigación Contable en Portugal” constituye una breve aunque ilustrativa reseña del gran impulso alcanzado en la nación hermana durante los últimos quince o veinte años en la enseñanza e investigación de la contabilidad. Se dedica especial atención a la investigación en historia de la contabilidad, relacionando entre otras cosas las Tesinas de Master sobre esta disciplina presentadas entre 1999 y 2004, diez en total, cinco de las cuales lo fueron en la Universidade do Minho, donde Guimarães ejerce su docencia.

El quinto trabajo está dedicado a narrar la historia de la aparición de las primeras asociaciones portuguesas de profesionales de la contabilidad y de las primeras revistas sobre esta materia. Así, se habla de la “Associação de Classe dos Empregados de Contabilidade”, “Associação dos Empregados de Contabilidade”, “Associação de Classe dos Guarda-Livros” y de la “Associação Portuguesa de Contabilidade”, que a pesar de las diferencias de denominación parece que fueron la misma asociación, creada según unos en 1885 o según otros en 1894. La “Associação dos Empregados de Contabilidade”, que más tarde pasó a denominarse “Instituto da Classe Comercial de Lisboa” publicó la primera revista o boletín portugués de contabilidad, que se denominó “O Commercio”, cuyo primer número apareció

en 1897. Dos años más tarde apareció con un nuevo nombre: “Boletim da Associação dos Empregados de Contabilidade” y, finalmente, en 1901 con el de “Boletim do Instituto da Classe Comercial de Lisboa”.

El último trabajo se destina a relatar el proceso de formación y fundación de la Câmara dos Técnicos Oficiais de Contas por Decreto-Ley de 17 de octubre de 1995, como entidad oficial de agrupación y representación de los contables, por transformación de la asociación privada Câmara dos Técnicos de Contas creada en 16 de marzo de 1977, que mantiene sus actividades bajo el nombre de IATOC – Instituto para Apoio aos Técnicos Oficiais de Contas. Al final del trabajo se consignan unas útiles e interesantes cronologías sobre los momentos más importantes en el desarrollo del asociacionismo profesional contable en Portugal.

EHE